

ESCUELA Y FAMILIA: UNA RELACION FUNDAMENTAL

Inmaculada Sánchez Fernández
C.P. Pedro Parias. Peñaflor (Sevilla)

El tema comienza en su desarrollo con un análisis del papel del núcleo familiar en la educación y formación global del niño. Se trata de modo escueto la importancia de esta institución familiar en el engrandecimiento personal del hijo, las responsabilidades que ella tiene, así como también los riesgos y dificultades que puede vivir en la realización de su labor.

Se analiza también la función educativa de la escuela. En este campo hay una distinción: actividades educacionales y aptitudes de pre-escolar diferentes a las impartidas y vividas en E.G.B. Se hace una sucinta descripción del mundo interior del niño por "edad" de modo global y lo que en función de ello puede, y debe, ofrecer y atender la escuela.

Lo importante para una buena educación y formación de la nueva generación es la existencia de una interrelación familia-escuela. Ello se deduce del hecho de que son dos instituciones sociales que tienen una labor educativa común y que incide a su vez sobre el mismo ser. En función de ello se describen, pues, campos de actuación de la familia en la escuela y a la inversa, creándose un feed-back entre ambas para conseguir unos más eficientes resultados educativos.

Introducción

La comunicación que presento tiene la finalidad de concienciar sobre la importancia de la relación entre familia y escuela para conseguir una buena formación integral del alumno: futura base de la sociedad. Con el fin de contextualizar al máximo la explicación de este campo de trabajo, tan poco valorado y tenido en cuenta en la realidad de nuestra propia educación, comenzaré con un análisis del papel de la familia en la educación. Seguidamente entraré en la labor de la escuela en su trabajo de formación global del escolar. Y por último, entraré de lleno en la necesidad de una relación constante familia-escuela para terminar con posibles campos de actuación de la familia en la escuela.

1.- Papel de la familia en la educación.

La educación en la familia comienza con el nacimiento. Pero para que la familia funcione bien ha de educarse a sí misma teniendo en cuenta que es un equipo que ha de estar bien consolidado en su evolución. Por ello no se puede olvidar que es el principal foco del impacto de la cultura ambiental sobre la persona: sobre la formación del ser humano, sobre la personalidad, el ciudadano,...

El niño pertenece a una familia y durante la primera etapa de su vida tiene una gran necesidad de seguridad: solamente en un ambiente acogedor, estable, estimulante y lleno de afecto el niño podrá desarrollarse con el máximo de sus posibilidades. En los primeros años de vida tienen una importancia primordial: el desarrollo de la inteligencia, de la afectividad, de las relaciones sociales, ... y puede decirse que de su éxito va a depender en gran parte todo el porvenir.

Por consiguiente, los primeros y principales educadores son los padres. Ellos deben ser conscientes de la importancia de esta misión, que no está desprovista de riesgos; deben conocer lo que puede favorecer, pero al mismo tiempo dificultar el desarrollo psicológico del niño. Muchos niños son retrasados no a causa de un

trastorno de la maduración, sino porque el medio ambiente es desfavorable.

Las raíces de la familia llegan a lo primario pero hoy en día ella tiene muchas presiones, limitaciones y controles que le impiden realizar plenamente sus funciones específicas. Pero aún existiendo ésto, la familia es el consuelo de la humanidad y la base de donde ha de surgir una humanidad mejor.

2.- Labor de la escuela en la formación global del escolar.

Para que el desarrollo del niño sea óptimo es necesario que se reúnan un cierto número de condiciones: una familia que aporte afecto y seguridad, padres unidos, ambiente estimulante, salud física satisfactoria, juegos instructivos y actividades interesantes, alimentación equilibrada y una buena escolarización. En todos los anteriores aspectos, el colegio, incluido el pre-escolar, tiene una labor fundamental para su efectiva realización y engrandecimiento personal del niño.

El niño en edad pre-escolar y con buena salud tiene una buena motricidad general, pero la coordinación está aún poco desarrollada. A través del juego el niño va a perfeccionar los gestos, la armonía de los movimientos y la adquisición de los automatismos. El maestro debe generar situaciones que le permitan al niño correr, trepar, saltar, arrastrarse, con el fin de que sus gestos sean más armoniosos, seguros y que toda su musculatura trabaje. Las actividades de manualidades y motricidad deben estar adaptadas a las posibilidades de los niños, permitiéndoles que evolucionen. Los juegos y juguetes han de contribuir al desarrollo psicomotor del niño en esta edad pre-escolar.

El juego le permite, igualmente, desarrollar las competencias que les serán útiles para el aprendizaje escolar (observación, creatividad, perseverancia). Las manipulaciones facilitan la preparación de las combinaciones de letras y de palabras para formar una idea. Los juegos del tipo de cuantificación, ordenación y los juegos de paridad preparatorios de las matemáticas

ayudan a que descubran las operaciones. Igualmente hay juegos que favorecen:

- Coordinación ojo-mano.
- Coordinación ojo-pie.
- Coordinación gesto-palabra.
- Organización temporo-espacial.
- El análisis y la síntesis.
- La socio-afectividad.
- La actividad simbólica.

El ingreso en E.G.B. supone una gran expansión del universo infantil, no tanto en el terreno manipulativo como en el terreno mental. El niño liberado ahora de las luchas afectivas en el jardín de infancia y/o pre-escolar y dependencia de las imágenes paternas, se vuelve aquí hacia el exterior. La escuela y enseñanza ofrecida en ella va, o debe, a satisfacer su curiosidad, su necesidad de realización, su deseo de ser mayor.

Pero el ingreso en la E.G.B. representa mucho más: es el descubrimiento de la vida social, de la vida pública y no sólo de la profesional.

Por primera vez el niño se integra en la sociedad con sus iguales, separándose de personas que le sobrepasan y de los que depende. Por el contrario va a dársele la oportunidad de establecer él mismo su propio estatuto y las relaciones de reciprocidad con seres que son verdaderamente como él. En este nivel los aspectos más incrementados son el desarrollo social y el intelectual.

Como reflexión en este campo deberíamos analizar la idea que nos comunica García Hoz (1902): "La educación debe perseguir el perfeccionamiento del hombre, entendiendo como perfeccionamiento exclusivo de las facultades intelectuales humanas".

3.- Necesidad de una constante relación familia-escuela.

Sería un error el creer que la escuela monopoliza la transmisión de conocimientos a la nueva generación.

Como bien dice Illich: "Todos nosotros hemos aprendido más cosas fuera de la escuela que dentro de sus muros, y hemos hecho mayor acopio de información después de haber terminado nuestros estudios oficiales que durante los mismos".

Como bien nos dice Illich, todo el aprendizaje no se centra única y exclusivamente en el espacio escolar, sino que, por el contrario, gran parte de él se desarrolla fuera del centro: en la misma casa, en la vecindad... Es por ello fundamental promover y llevar a cabo una relación familia-escuela para organizar y coordinar esa tarea que realizar por separado: la educación y formación de los niños.

Lo importante es lograr que los padres cooperen con el colegio, que pongan sus capacidades para mejorar el servicio de las diferentes actividades que realizan sus hijos: fabricación de juguetes y material de psicomotricidad, cuidado en la conservación del jardín, reparaciones menores, etc. Que colaboren en la organización del programa, que transmitan a los educadores las reacciones de los niños, que ayuden a adaptar las actividades en función de las necesidades de los niños.

4.- Campos de actuación de la familia en la escuela.

Los padres pueden colaborar en el espacio escolar de diferentes maneras:

a) **En el papel de educadores de sus propios hijos.** En este campo de trabajo a través de dinámica de grupo los padres analizan las diferentes maneras de estimulación de sus hijos con la finalidad de que adquieran las competencias y las actitudes que les permitirán tener éxito en la escuela y adaptarse a las condiciones de vida que ofrece su medio social.

En este terreno es fundamental la participación del gabinete psicopedagógico y del profesorado de los niños. Y entre todos elaborar los programas a llevar a cabo donde se hace hincapié en los principios del aprendizaje y de disciplina, tales como la importancia del diálogo, de la estimulación, del respeto, del

compañerismo, de la sinceridad, del auto-cuidado, etc...

b) **Los padres como asistentes del medio social.** En este campo los padres trabajan también bajo la supervisión y en colaboración de responsables de la educación escolar. Pueden trabajar en el exterior del aula en calidad de trabajadores sociales o como coordinadores entre la escuela y los hogares de los niños. Su misión principal consiste en facilitar las comunicaciones en ambos sentidos: a través de la información y asistencia de los padres y de la información a los educadores acerca de los deseos y dificultades de los hijos y de los propios padres.

Como ejemplo de este campo de trabajo de la familia en relación con el colegio, tenemos el nacimiento de la A.P.A. que de una manera más o menos efectiva está trabajando ya en algunos centros de modo eficaz. En este aspecto yo, personalmente, puedo hacer referencia de la A.P.A. de Peñaflores con la que coopero directamente por ser la psicóloga del colegio. Se está trabajando en el tema de educación para la salud, hay prevista una excursión al parque de María Luisa de padres y niños y hay en proyecto para el mes de mayo una semana de salud, donde irán profesionales y tratarán temas que afectan a la comunidad, tales como alimentación equilibrada, higiene bucal y drogodependencia.

Esperamos que la realidad aquí descrita y necesaria, sea un hecho en el futuro contrarrestando todos los impedimentos y dificultades que se presenten a lo largo de su elaboración.

BIBLIOGRAFIA.

- CASTILLEJO, BRULL, SANCHEZ, MARIN IBAÑEZ (1985): "Teoría de la educación". Editorial Anaya.
- D'AGOSTINO, RAIMBAULT, A.M. (1979): "El niño y su ambiente psicosocial". Ed. Centro Internacional de la Infancia. Francia.
- GARCIA HOZ, V. (1962): "La educación es perfeccionamiento voluntario de las facultades específicamente humanas", p. 13.
- OSTERRIETH, P. (1960): "Psicología educativa" Editorial Morata (1983).
- ROGERS, C.R. (1982): "Libertad y creatividad en la educación". Ed. Paidós Educador.